

## **Entre lagos y montañas: Prácticas corporales, educación y tiempo libre en la región del Nahuel Huapi, 1930-1945.**

Podlubne, Adriana <sup>1</sup>

### **Resumen**

Este trabajo se enmarca en el nuevo proyecto de investigación denominado “INSTITUCIONES, PRÁCTICAS CORPORALES Y MEMORIAS RESGUARDADAS: mandatos, resistencias y praxis en la Norpatagonia de la primera mitad del siglo XX” del Centro Regional Universitario Bariloche de la Universidad Nacional del Comahue, dentro de la línea de investigación: Instituciones, prácticas corporales y acción educadora: mandatos, resistencias y praxis en el Oeste rionegrino en la primera mitad del siglo XX.

El mismo indaga acerca de distintas prácticas corporales y uso del tiempo libre que se promovieron a través de diferentes instituciones en San Carlos de Bariloche durante los años 1930 - 1945. Por un lado, se caracterizarán aquellas prácticas corporales de ámbitos formales y no formales surgidas a partir de motivaciones e intereses que se suscitaron en función del proyecto nacionalizador estatal. Por otro, se conocerán proyectos alternativos a los planes del Estado, que se centraron en historias personales, cuestiones de vecindad y de libre elección de actividades físicas y deportivas que permitieron crear nuevas opciones de sociabilidad y configuración de identidades corporales locales en armonía con el entorno natural, el interés por conocer y apropiarse del espacio físico, y realizar un uso creativo del tiempo libre como parte del desarrollo personal y de la comunidad. Para realizar la tarea investigativa se utilizaron fuentes documentales como prensa local y regional de la época, revisión de obras editadas y entrevistas orales.

---

<sup>1</sup> Centro Regional Universitario Bariloche (CRUB)  
Universidad Nacional del Comahue (UNCo)

**Palabras claves:** Prácticas corporales – educación - tiempo libre - historia regional

## **Introducción**

El golpe de Estado de 1930 marcó un cambio de rumbo en las políticas para el noroeste rionegrino al profundizar los procesos de institucionalización, nacionalización y estatización, desarrollados a partir de la labor mancomunada de distintos organismos dependientes del Estado nacional e instituciones locales, entre ellas las asociaciones cooperadoras, culturales y deportivas. Fue en esta década cuando se consolidó una concepción cultural y política que impulsó la aplicación de dispositivos de “argentinización” en el espacio regional, en la urgencia por integrar estas “áreas” con las nuevas representaciones de la comunidad nacional. Los rasgos que identificaron el proyecto nacionalizador del Estado se centraron en la militarización de la vida política, la politización de la vida militar y la clericalización de la vida pública (García, N. 2001) siendo sus principales aliados la escuela, el ejército y la Iglesia.

Durante este período territorialiano, en la región del Nahuel Huapi, el Estado Nacional apeló a la educación para construir una identidad unificada, la nacionalidad argentina, siendo en las escuelas de los Territorios en las que estos discursos tuvieron mayor impacto. A partir de una dinámica propia de producción, circulación y apropiación cultural; se impusieron discursos, prácticas, rituales y contenidos de enseñanza imprimiendo nuevos sentidos y significados a las expresiones corporales de los sujetos. La conformación de un proceso civilizatorio, en términos educativos, persiguió el ideal de formar al buen ciudadano (varón), útil, productivo, obediente, sano, racional y fundamentalmente viril que necesitaba un Estado moderno. Dentro de esa lógica estatal, los discursos sobre el cuerpo estuvieron orientados hacia un disciplinamiento y control de las prácticas corporales atendiendo a la formación de una nacionalidad.

Esta tarea no solo quedó contextualizada en el ámbito escolar. Durante 1934, al

instalarse la Dirección de Parques Nacionales en la región con sus múltiples aspiraciones en torno a aspectos sociales, económicos y turísticos en San Carlos de Bariloche; se ocupó también de las áreas educación, recreación y tiempo libre. Sobre estas áreas, sostuvo el propósito de promover ciertas prácticas corporales, apoyando distintos proyectos que fueron categóricos a la hora de configurar una identidad corporal con atributos que se correspondieran a las aspiraciones del Estado Nacional. En este sentido, el Movimiento Scout de Bariloche y el Centro Social de Bariloche “Ayekan Ruca” se conformaron como instituciones que educaban el sentimiento de nacionalidad y argentinidad.

En forma simultánea, y con el sentido de compartir nuevas prácticas sociales, otras manifestaciones corporales se organizaron en el espacio regional configurando modelos de sociabilidad y alternativas de participación que permitieran la experiencia social compartida. A las actividades más conocidas y practicadas como el fútbol, se sumaron, entre otras, el ciclismo como prácticas diferentes a las habituales.

### **El Movimiento Scout y el Ayekan Ruca como espacios de disciplinamiento social**

Las prácticas corporales, entendidas como configuraciones particulares del movimiento en las que se construyen y materializan a partir de los sentidos sociales de los sujetos<sup>2</sup>, así como el uso del tiempo libre interpretado a manera de tiempo fuera de las ocupaciones, en el que la libertad primaría sobre la necesidad<sup>3</sup>, formaron parte de la agencia política y de un clima de ideas liderado por la intencionalidad de ejercer hegemonía. En lugares tan alejados para los centros de poder, como lo fueron los Territorios Nacionales Patagónicos en la primera mitad del siglo XX, constituyeron uno de los dispositivos que el estado

---

<sup>2</sup> CACHORRO, G. (s/r) “Deporte, prácticas corporales y subjetividad” Artículo publicado en [www.revista-artefacto.com.ar](http://www.revista-artefacto.com.ar)

<sup>3</sup> GARI, G. y YANZA MERA, P.A (2009) en “Democratización del Deporte. La Educación Física y la Recreación. TAVOSNANSKA, P. (compilador) Cap. III Ocio, Tiempo Libre y recreación. Editorial Biotecnológica, Bs. As

nacional empleó con el fin de formar voluntades hermanadas en el amor a la patria y la defensa de la soberanía territorial, pilar fundamental en el proceso de formación de un Estado y una identidad nacional.

En la zona andino rionegrina, centro de interés de este trabajo, fueron dos las instituciones que pusieron en práctica esta discursiva durante los años 30: la Dirección de Parques Nacionales a través de la Asociación Boy Scouts Perito Moreno y el proyecto educativo Ayekan Ruca (1943-1955) que, reproduciendo el discurso del Estado, colaboraron en la tarea de generar una utilización positiva del tiempo libre en los niños y jóvenes patagónicos a través del estudio de la naturaleza, el cuidado y adiestramiento corporal, el conocimiento del territorio nacional y el cumplimiento de ciertas pautas éticas y de comportamiento.

Si bien las prácticas scout en la Argentina se iniciaron alrededor del año 1908, dando lugar en 1912 en la ciudad de Buenos Aires a la creación de la Asociación Scout Argentina; la restauración conservadora de 1930 y su proyecto nacionalista reavivó la idea de crear grupos scouts en la Patagonia, concebidos como medios para, junto a otras asociaciones, como el Tiro Federal, profundizar los sentimientos de pertenencia a la nación y familiarizar a niños y jóvenes con prácticas militaristas.

En la región del Nahuel Huapi, la Dirección de Parques Nacionales, desde 1934, retomó los ideales del perito Moreno y 2 años más tarde creó en Bariloche una sede del Movimiento Scout, denominándolo "Asociación Scout Perito Moreno". La Intendencia de Parque Nacional Nahuel Huapi apoyó el scoutismo como medio para afianzar las tramas de nacionalidad a partir del conocimiento de la patria, su geografía, la interacción entre escuela, familia y prácticas scout con acciones de servicio a la comunidad, distintos tipos de actividades físicas, recreativas y de supervivencia en particular en el entorno natural.

En el espacio local, y aprovechando la geografía del lugar, las prácticas realizadas tomaron como elemento distintivo a las actividades de montaña. Gimnasia, natación, deporte, marchas, carreras, saltos y pasaje de todo tipo de obstáculos

sumado a las prácticas de campaña permitían un disciplinamiento semejante al entrenamiento militar forjando el carácter y la voluntad preparando un cuerpo fuerte, ágil y saludable.

Para el imaginario scout, el sur se transformó en la tierra prometida. Recorrer y reconocer la región era considerado actos de soberanía. Las características geográficas de la Patagonia planteaban nuevos desafíos y actividades adecuándolas a las edades de los grupos. Realizar caminatas, recorrer y explorar la región, acampar, orientarse en los bosques, ascender montañas, vadear ríos y arroyos, favorecían el contacto directo con la naturaleza, aprendiendo a observar sus características y secretos. Sus prácticas implicaban control de esfuerzo físico, desarrollo de habilidades necesarias para la supervivencia, dominio de sí, autodisciplina, ligados a la transmisión de altos valores como lealtad, solidaridad, caballerosidad, verdadero amor por la patria y la humanidad.

Las excursiones que realizaban los distintos grupos scout de todo el país a las tierras del sur, eran un excelente medio educativo para ensamblar belleza exterior con un nuevo paisaje interior: la exaltación del espíritu nacionalista.

Los scouts participaron de los eventos públicos locales, con desfiles y muestras gimnásticas; como también en la vida social y cultural de San Carlos de Bariloche, recibieron contingentes de visitantes y se involucraron en el sostén y cuidado del entorno natural, de acuerdo a los postulados que daban forma a la asociación. Con el correr de los años, el principio de nacionalidad fue perdiendo protagonismo, a medida que se acrecentó el vínculo entre turismo-guardaparques-boy scouts.

Otras de las instituciones clave que se creó con el sentido de generar determinada identidad social, fue el Ayekan Ruca: la “Casa de la Alegría”. Su historización permitió advertir como las políticas públicas vinculadas a lo educativo en las décadas de 1930 y 1940 trascendieron el ámbito de la educación formal implementando otros dispositivos de control social, que reforzaran los ideales planteados en el campo de la educación. En el ámbito regional, la Dirección de Parques Nacionales y la Intendencia del Parque Nacional Nahuel Huapi se

transformaron en los organismos ejecutores de dichas políticas. Apoyados por la sociedad civil, el Centro Social fue creado con el fin de enseñar a niños y jóvenes de la región el uso adecuado y útil del tiempo libre a través de ciertas prácticas corporales, y como indicaba su lema, “atraer para educar recreando”.

Entre los argumentos que justificaron la creación del Ayekan Ruca y su propuesta programática, bajo el lema “atraer para educar recreando” figura la necesidad de “esparcimiento útil” en oposición al ocio vinculado a la vagancia, la desidia, el desaseo y la adicción. Este proyecto fue desplegado por Parques Nacionales a partir de la década de 1940 con el objetivo de crear un centro social y deportivo que instruyera a niños y jóvenes en prácticas corporales y deportivas, principios de higiene, economía doméstica, cultura general y liderazgo. La gimnasia, el deporte y las actividades de recreación fueron priorizadas en la convicción de su alto poder pedagógico y su capacidad para generar un orden social basado en la disciplina, la sanidad, el trabajo y el amor a la patria concebida en su dimensión simbólica y territorial.

### **Entre Lagos y Montañas. El Ciclismo como práctica alternativa en el entorno natural**

En la región del Nahuel Huapi, no solo existía un tiempo libre de los ciudadanos organizado por las esferas de poder; sino que distintos grupos de la comunidad, en relación a sus lugares de procedencia, se asociaban y organizaban en función de gustos y experiencias previas para realizar diversas prácticas físicas creando nuevos espacios para las relaciones y el desarrollo personal. Tal fue el caso de los inicios del ciclismo en San Carlos de Bariloche.

Durante los años 30', la bicicleta era un artículo suntuoso que no estaba destinado al uso cotidiano. Por el contrario, existían pocas máquinas en la localidad y solo se utilizaban para realizar actividades físicas. También era difícil obtener repuestos ya que estos debían ser solicitados a Buenos Aires.

Leopoldo Baratta, uno de los protagonistas de la historia del ciclismo en San

Carlos de Barrioche, relata en su libro “Leyenda, entre lagos y montañas” que la 1º bicicleta que adquirió era usada y que ante su ignorancia para solicitar a Buenos Aires repuestos en forma adecuada, fue acumulando distintos accesorios que le permitieron dar inicio a una nueva actividad comercial de reparación y venta de accesorios para bicicletas. Si bien ya existían locales de esta índole en la ciudad, Baratta fue quien con el tiempo mejoró la calidad del servicio, ya sea reparando, vendiendo o alquilando bicicletas para la zona, perdurando su negocio a lo largo de su existencia. También organizaba carreras en las cuales competía habiendo logrado algunos premios. En una entrevista realizada por una revista local en 1996, planteaba que alrededor de 1935 se había corrido la primer carrera de bicicletas en la calle entre dos participantes: Don Camilo Pefaure y Don Carlos Boock, desconociéndose el resultado ya que cada uno de ellos se adjudicaba el 1º puesto.

Con orgullo comentaba que con esfuerzo habían logrado enviar a una carrera nacional a un representante, Víctor Valdez experimentado ciclista, habiendo obtenido una destacada actuación.

Con el correr del tiempo, la actividad ciclística tuvo un efecto multiplicador siendo cada vez más los jóvenes que la practicaban; su entusiasmo surgía debido a las posibilidades que les brindaba como medio de locomoción para que a partir de carreras y de excursiones recorrieran y conocieran el entorno. Un día, un comerciante de Bariloche, Don José García Valle, les propuso al grupo de ciclistas organizar un Club, comprometiéndose a aportar los premios de las carreras. Fue así que surgió en la ciudad el “Pedal Club Bariloche” siendo su fundador y socio honorario Don García Valle, y su 1º presidente Leopoldo Baratta. Esta institución no solo se dedicó a las prácticas de ciclismo sino que también se destacó por la realización de actividades sociales, de teatro y de ajedrez. El Pedal Club fue una entidad abierta a la comunidad tanto en lo social como en lo deportivo.

## **Consideraciones finales**

En este trabajo, se intenta aportar una nueva mirada acerca de cómo durante el período territorialiano, en la región del Nahuel Huapi, se han organizado las prácticas corporales y el tiempo libre de los sujetos. La década del 30' estuvo atravesada por prácticas recreativas emanadas y planificadas por la esfera estatal nacional. Entendidas como prácticas sociales, estaban orientadas a políticas sociales verticalistas con propósitos previamente establecidos que respondían a propuestas normativas dependientes del poder central. El proyecto educativo del Centro social de San Carlos de Bariloche y las actividades físicas, recreativas, y gimnásticas en el entorno natural propuestas por el movimiento scout, fueron concebidos como espacios de sociabilidad en los que los habitantes territorianos aprenderían un nuevo uso del tiempo libre: tiempo de esparcimiento útil, que junto a las conmemoraciones, festejos, juegos y diversiones plasmaron formas de sentir y actuar en sintonía con la pertenencia a un "nosotros" caracterizada por rasgos identitarios propios y la reproducción de los discursos hegemónicos que transmitían pautas de argentinidad homogéneas. En contraposición a esta realidad, se configuraron otros espacios que promovieron prácticas corporales con un sentido del tiempo libre diferente al planteado desde las elites del poder. Se realizaron prácticas sociales recreativas, entendidas como tiempo de libertad, transformadoras del hombre que permiten experimentar un estado de plenitud existencial, tanto en su dimensión objetiva como subjetiva (Suarez, S. 2009). Estas prácticas representaban una diversidad de experiencias recreativas en las que el valor de la libertad para su elección proponía por un lado un desanclaje temporoespacial de las rutinas cotidianas con un sentido centrado en el placer, en la mejora de algún aspecto personal y de la calidad de vida individual y colectiva. En este sentido, la práctica del ciclismo como actividad física, deportiva y social, planteó otra construcción posible de identidad corporal. Permitió a jóvenes de Bariloche, conocer y recorrer la región a través de carreras y excursiones, tender puentes con otras localidades como por ejemplo El Bolsón, realizar acciones colaborativas y solidarias, reconocer accidentes geográficos, tomar precauciones

para recorrer distancias más largas y mejorar las características de las bicicletas con accesorios adecuados a las necesidades que imponía el entorno.

Al decir de Sandra Fernández (2007), la identidad no puede tomarse como algo inmutable, resistente a los cambios, sino por el contrario, debe entenderse como contenido vivo que se renueva y enriquece constantemente con el entorno, pero sosteniendo sus rasgos distintivos. En este sentido, la podemos visualizar como construcción en un proceso de interacción e intercambio con otros en el seno de una cultura, en la cual los protagonistas poseen características de género, edad, condición social e intereses diferentes en un escenario físico con características ambientales sociales, políticas, históricas particulares.

De este análisis surge como la educación, las prácticas corporales y el uso de tiempo libre fueron considerados elementos claves en la significación de la identidad, concibiendo a ésta, al decir de Leonor Arfuch (2003), como una *“una construcción nunca acabada, abierta a la temporalidad, la contingencia, una posicionalidad relacional sólo temporariamente ligada en el juego de las diferencias.”*

## **Fuentes**

Memoria y Balance del año 1943 del Centro Social de San Carlos de Bariloche (Río Negro). Asociación Amigos de los Parques Nacionales.

Memoria y Balance del año 1944 del Centro Social de San Carlos de Bariloche (Río Negro). Asociación Amigos de los Parques Nacionales.

Memoria y Balance del año 1946 del Centro Social de San Carlos de Bariloche (Río Negro). Asociación Amigos de los Parques Nacionales.

Archivo Moreno. Museo De La Patagonia “Francisco P. Moreno”. San Carlos De Bariloche. (Citado como A.M.)

Periódico “La Nueva Era”. Carmen De Patagones. 1912-1945. Museo Histórico De La Provincia de Río Negro Andrés Tello.

Diario “Río Negro”. Archivo Del Diario “Río Negro”, General Roca, Río Negro.

1912-1945.

Monitor de Educación Común. Órgano de Difusión del Consejo Nacional de Educación, Buenos Aires, años 1912-1916.

Periódico "El Territorio", Neuquén, 1935- 1936

### **Entrevistas**

Luis Valdés, ex dirigente scout. San Carlos de Bariloche. 2 de abril de 2009

Arnoldo Velázquez, ex boy scout. San Carlos de Bariloche. 11 de junio de 2009

Federico Moreno, sobrino nieto de Francisco Pascasio Moreno. San Carlos de Bariloche. Junio 2009

Sebastián Caravá, jefe de distrito Scout San Carlos de Bariloche. Bariloche, Junio 2009

Jorge Mojensen, ex secretario de Deportes de la Municipalidad de San Carlos de Bariloche, 1975. Bariloche, Abril 2011

### **Bibliografía:**

Aisenstein A; Gvirtz, S. (2002): "Tácticas escolares para la educación del cuerpo. De la dispersión a la disciplinarización (Argentina, 1820-1950)" en: *Entre pasados*, Revista de Historia Año XI N° 22

Baden Powell, R. (1923): "La educación por el amor en sustitución de la educación por el temor" BADEN POWELL, R (1992) "*Roverismo hacia el éxito*" Stevens Publishing, Inglaterra

Baden Powell, R. (1997): "Scoutismo para muchachos" Dovers Publications, Inglaterra

Baratta, L. (1996): "Leyendas entre lagos y montañas" La Impresora, San Carlos de Bariloche

Cachorro, G. (s/r): "Deporte, prácticas corporales y subjetividad" Artículo publicado en [www.revista-artefacto.com.ar](http://www.revista-artefacto.com.ar)

Gari, G. y Yanza Mera, P.A (2009) "Ocio, Tiempo Libre y recreación" Cap. III en:

Tavosnanska, P. (compilador) *“Democratización del Deporte. La Educación Física y la Recreación”* Editorial Biotecnológica, Bs. As

Conferencia, III Congreso de Educación Moral, Revista "Jamboree"

Consejo de Grupo Scout N° 891(2004), *“Scouts Argentinos”*, en *¡Bariloche va!*

Fernandez, S. (2007): “Los estudios de historia regional y local. De la base territorial a la perspectiva teórico-metodológica”, en: *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*. Rosario, Prehistoria, pp. 31-46

Fiori, N. (2007): “Sociedad, Estado y Educación Física. La constitución (política) de la Educación Física en Argentina a través de las Teorías Pedagógicas (Período 1945-1976). Partes II y III” En: <http://www.Efdeportes.com/> Revista Digital. Buenos Aires. Año XII. N° 112

García, N. B, (2001) “Pensar y hacer la política: los nacionalistas entre la idea y la organización, Neuquén en los ‘30”. En: Prislei, L (comp.) *Pasiones Sureñas. Prensa, cultura y Política en la Frontera Norpatagónica (1884-1946)*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 189-224.

Podlubne, A. Chiappe, M Y Méndez, L. (2009): “Entre la Nación y el mundo. Orígenes del Movimiento Scout en la Argentina. El Perito Moreno y el Nahuel Huapi 1908-1945.” Ponencia presentada en el VIII Congreso de Historia Social y Política de la Patagonia Argentino-Chilena: Las fuentes en la construcción de una Historia Patagónica, Trevelin, Prov. de Chubut.

Scharagrodsky, P. (2006): “El Scautismo en la Educación Física Bonaerense o acerca del buen encauzamiento varonil (1914-1916)”. En: Aisenstein, Angela y Scharagrodsky, Pablo *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía. 1880-1950*. Bs. As., Prometeo, 135-158.

Suarez, S. (2009): “Una aproximación a la representación social de la recreación en la Argentina: aportes para resignificar el concepto”, en: *Tiempo libre, ocio y recreación en América Latina*. Editora ufmg, Brasil